

Lenguaje, Cultura y Cognición en el Aprendizaje de la Lengua Materna

Dr. Siegfried Muñoz Van Lamoen
Universidad de Playa Ancha. Valparaíso, Chile
siegfried.munoz@gmail.com



Synergies Chile n° 7 - 2011 pp. 15-20

Résumé : L'article se veut une réflexion sur l'enseignement-apprentissage ou les apprentissages de la langue maternelle sur le plan lexical. Il ouvre un espace à la discussion intellectuelle concernant quelques procédures méthodologiques qui permettent l'optimisation de la compétence linguistique des étudiants, en élargissant sur le plan lexico-sémantique, leur lexicon mental, à travers l'incorporation de nouveaux registres lexicaux dans le réseau d'associations sémantiques qu'ils possèdent déjà. Le travail intellectif réalisé par les étudiants va améliorer leurs connaissances, leur permettant de renforcer leur démarche mentale. Tout cela parce que les mots et les signifiés s'organisent en systèmes, où chaque signifié possède une valeur sémantique différenciée par rapport aux autres éléments du système. Finalement, il est impossible d'apprendre sans mettre en application les capacités de la pensée et du développement cognitif.

Mots-clés : pensée - langage - cognition - linguistique appliquée - assimilation - langue maternelle - compétence linguistique.

Abstract: The aim of this article is to think about teaching-learning of the mother tongue at the lexical level. There is room for an intellectual discussion regarding some methodological processes that allow the optimization of the student's linguistic competence, widening, at the lexico-semantic level, their mental lexicon through the incorporation of new lexical registers to their semantic association networks. The student's intellectual work will improve his knowledge and this will optimize his thinking capacity, because words and their meanings function in systems, in which each meaning has a differentiated semantic value in relation with other items of the system. In short, you cannot learn without exercising your thinking capacity and your cognitive development.

Keys words: thinking - language - cognition - applied linguistics - assimilation - mother tongue - linguistic competence.

Resumen: El artículo pretende reflexionar acerca de la enseñanza-aprendizaje o de los aprendizajes de la lengua materna, en su plano léxico. Se abre en él un espacio para la discusión intelectual, referida a algunos procesos metodológicos que permitan optimizar la competencia lingüística de los estudiantes, ampliando en el plano léxico-semántico, su lexicon mental, a través de la incorporación de nuevos registros léxicos a la red de asociaciones semánticas que se posee. El trabajo intelectual que realice el estudiante, potenciará su conocimiento y éste optimizará su capacidad de pensar. Todo ello, porque las palabras y sus significados funcionan en sistemas, en el que cada significado posee un valor semántico diferenciado, respecto de los otros elementos del sistema. En fin, no se puede aprender sin poner en ejercicio su capacidad de pensamiento ni su desarrollo cognitivo.

Palabras claves: pensamiento - lenguaje - cognición - lingüística aplicada - asimilación - lengua materna - competencia lingüística.

Una de las preocupaciones de los especialistas en enseñanza de la lengua materna es dilucidar el qué enseñar y el cómo enseñar lengua materna, situándose en un contexto epistémico propio del campo de la construcción del conocimiento y tras la búsqueda de que los aprendizajes sean significativos. En el mismo sentido, esclarecedor respecto del qué se ha de enseñar, pensamos como algo absolutamente diferenciador, distinguir entre la enseñanza - aprendizaje de la lengua materna, como un ente autónomo y dependiente a la vez. Autónomo, en relación a los niveles de competencia lingüística ya adquiridos como hablante de una lengua, por lo que implica solo una potenciación de ella; y, dependiente, porque sin una competencia lingüística de elevado nivel, de la norma ejemplar culta de la comunidad de habla, no cabría la posibilidad heurística de poseer una competencia comunicativa en el campo de la producción de textos, tanto orales como escritos.

Al diferenciar la enseñanza-aprendizaje de la lengua materna, como un proceso de optimización de la competencia lingüística, como elemento previo a la adquisición de una competencia comunicativa, que permita un mejoramiento de las habilidades constructoras de textos, nos enfrentamos al fin último de la enseñanza de la lengua materna, que debe ser desprovista del análisis textual, pragmático y del discurso. En otros términos, se trata de mejorar el conocimiento que de su lengua materna tiene el hablante, de modo que amplíe su acervo lingüístico-cultural, principalmente, en el plano léxico de la lengua. Por último, vemos en este plano léxico-semántico, la piedra angular del desarrollo cognitivo del hablante de una lengua. En ello centraremos nuestra atención.

Lo expresado se vincula en la relación entre pensamiento y lenguaje, representado este último por el concepto de habla y el habla con la noción de palabra. La idea de pensamiento, como realidad conceptual biplánica, que implica procesos intelectuales y funciones de habla, hacen que surja naturalmente la pregunta: ¿Cuál es el camino, a través del que podremos abordar los componentes del pensamiento verbal? Ya sabemos que no es el fruto de su unión externa y que no son el pensamiento y la palabra elementos aislados e independientes.

Vygotsky (Vygotsky, 1995: 198 - 199), en relación a la búsqueda de la unidad del pensamiento verbal expresa: *“Hemos encontrado esta unidad del pensamiento verbal en el significado de las palabras. El significado de las palabras es una “célula” elemental que no se puede seguir descomponiendo y que representa la forma más elemental de la unión entre el pensamiento y la palabra”. [...] “el significado de una palabra representa una amalgama tan estrecha de pensamiento y lenguaje que es difícil decir si es un fenómeno del habla o un fenómeno del pensamiento. Una palabra sin significado es un sonido vacío; por lo tanto, el significado es el criterio de la “palabra”, su componente indispensable. Parece, pues, que podríamos considerarlo como fenómeno de habla. Pero, desde el punto de vista de la psicología, el significado de cada palabra es una generalización o un concepto. Y puesto que los generalizaciones y los conceptos son innegablemente actos de pensamiento, podemos considerar el significado como un fenómeno del pensamiento”.*

En lo expresado, Vygotsky, no pretende señalar que el significado pertenezca a dos esferas diferentes de la vida psíquica; muy por el contrario, afirma: *“El significado de las palabras es un fenómeno del pensamiento solo en la medida en que el pensamiento se materializa en el habla, y es un fenómeno del habla, solo en la medida en que el habla se conecta con el pensamiento y es iluminado por él. Es un fenómeno de pensamiento verbal, o de habla significativa; es la unión de la palabra y el pensamiento”*.

Para los intereses de nuestro trabajo y a la luz de lo expresado por Vygotsky (Vygotsky, 1995: 228) *“La relación entre el pensamiento y la palabra es un proceso vivo; el pensamiento nace mediante las palabras. Una palabra desprovista de pensamiento es algo muerto”*, creemos necesario, dada la naturaleza cambiante y dinámica de la lengua y, por ende, sustancialmente del significado de las palabras, revisar someramente las ideas que sobre lenguaje y pensamiento tiene W. Von Humboldt.

Según Robins, (Robins, 1974: 171), en relación al desarrollo paralelo del pensamiento y del lenguaje, Humboldt afirma que el habla de un pueblo es su espíritu y su espíritu es su lengua. A su entender, el pensamiento y la percepción se hacen definitivos y comunicables solo a través del lenguaje; éstos son, por tanto, interdependientes, inseparables. El cree que las palabras no son etiquetas o nombres individuales, sino que al mismo tiempo ellas denotan algo y lo ponen en una categoría distinta del pensamiento.

Fernández Guizzetti (Fernández Guizzetti, 1960: 230) expresa que en la teoría de Humboldt, sobresale la idea de concebir al pensamiento como fundido indisolublemente con el aspecto significativo del lenguaje. De hecho, Humboldt considera el lenguaje como la forma de operación. Para él, pensamiento y lenguaje son inseparables, son algo indestructiblemente unido en un juego de incoherencias recíprocamente posibilitadoras.

Valverde (Valverde, 1955: 56), por su parte, expone que, para Humboldt, la palabra brota en cada ocasión como algo nuevo, como producto vuelto a emanar del espíritu en su movimiento, enfrentándose a la mente después de nacer de ella. La palabra en sí misma no es un objeto, sino más bien es algo subjetivo frente a los objetos; sin embargo, debe hacerse objeto en el espíritu del que la piensa, ser producida por éste y reobrar sobre él.

Para Cassirer (E. Cassirer, 1952: 21) las diferencias entre las lenguas se basan no meramente en las diferencias de los sonidos del habla usadas por ellos, sino que involucran diferencias en la interpretación y la comprensión que el hablante tiene o hace del mundo en que vive (Weltansicht).

Humboldt visualiza al lenguaje como el acompañante necesario del pensamiento, porque le permite a los procesos internos objetivarse y, de ese modo, hacerlo sensible. El lenguaje es el órgano formativo del pensamiento; la actividad intelectual que es completamente interior (psíquica) y hasta cierto punto temporaria y sin huella, se convierte en el habla y por medio del sonido en externa y capaz de ser aprehendida por los sentidos.

Otras de las dimensiones que es preciso considerar en la concepción humboldtiana del lenguaje, es el aspecto cognoscitivo. Al respecto, Pavlov (Pavlov, 1970: 174-175) discurre: en el aspecto cognoscitivo (del lenguaje) existe una faceta subjetiva. El conjunto de lo cognoscible se extiende, cual campo labrado por el espíritu humano, entre todas las lenguas e independientemente de ellas, en medio de ellas; el hombre solo puede

aproximarse a esta esfera puramente objetiva a través de las formas del conocer y del sentir que le son propias, es decir, de manera subjetiva.

Esta importancia que Humboldt da a lo subjetivo viene a confirmarse en su afirmación del carácter indisoluble del lenguaje y del pensamiento y, puesto que lo que el hombre hace y siente depende de las representaciones y éstas, a su vez, dependen de la lengua en general, podríamos decir que todas las relaciones del hombre con los objetos exteriores están condicionadas por la manera en que dichos objetos están representados en la lengua.

De todo esto, se podría inferir que en su teoría del lenguaje, Humboldt pone el acento en la capacidad lingüística creativa inherente a la mente del hablante. Así, según Humboldt, una lengua debe identificarse con la capacidad viviente, mediante la cual los hablantes producen y entienden los anunciados, no con los productos observables de los actos del hablar y la escritura. En sus propias palabras, una lengua es *energeia* o actividad creativa y no un mero producto (*ergon*).

Finalmente, para los efectos de este texto y su propósito, creemos indispensable ofrecer una interpretación de lo que para Humboldt es la Innere Sprache Form, que podría, según Chomsky, (Chomsky, 1971: 119), describirse como aquel constante e invariable sistema de procesos que subyace al acto mental de llevar señales articuladas estructuralmente organizadas al nivel de la expresión del pensamiento. Pavlov (Pavlov, 1970:175) dice que, en la teoría de Humboldt, la forma interior no es un elemento de la lengua ni una propiedad de cierta categoría de formaciones lingüísticas, sino un atributo importantísimo del lenguaje en su totalidad.

Como hemos expresado con Vygotsky, Humboldt y otros, respecto del lenguaje y el pensamiento, la palabra no es solo correlato externo del pensamiento, sino una herramienta fundamental para su crecimiento. De ahí nace la idea de que aprender presupone construir conocimiento, considerando los niveles etarios, la maduración psicológica de cada hablante y la complejidad, según sea mayor o menor el nivel evolutivo. Piaget (Piaget, 1987: 6-7) sostiene que *“el hecho esencial del cual conviene partir es el de que ningún conocimiento, ni siquiera perceptivo, constituye una simple copia de lo real, puesto que supone siempre un proceso de asimilación a estructuras anteriores. Entiendo el término asimilación en la acepción amplia de una integración en estructuras previas, [...] las cuales pueden permanecer inalteradas o ser más o menos modificadas por esta integración, pero sin discontinuidad con el estado anterior, es decir, sin que sean destruidas, y acomodándose simplemente a la nueva situación.[...] La importancia de la noción de asimilación es doble. Por un lado, implica, la de significación, lo cual es esencial, puesto que todo conocimiento versa sobre significaciones [...]. Por otro lado, expresa el hecho fundamental de que todo conocimiento está ligado a una acción y de que conocer un objeto, o un acontecimiento, es utilizarlo asimilándolo a esquemas de acción”*.

La Enseñanza del Léxico de la Lengua Materna

El Mercurio, en su sección reportajes, con su editora, Rosa Zamora, publica el 27 de Junio de 2010: “Pensar sin Palabras”, lugar en el que opinan chilenos doctos y que concluyen: “la dramática pérdida de vocablos y en particular de sustantivos va a conducir necesariamente a una atrofia de la capacidad de pensar”. Esta y otras muestras y experiencias nos señalan con claridad la pobreza del caudal léxico de los hablantes.

Entonces, para enseñar lengua materna, debemos mejorar la competencia lingüística de ese hablante, potenciando el nivel o plano léxico que de su lengua posee.

Desde el punto de vista metodológico, pensamos trabajar dentro del concepto de sistema funcional, donde cada elemento (signo lingüístico) tiene un valor semántico único dentro de ese sistema, valor que emana de la oposición funcional que, desde la perspectiva del significado, tiene cada signo lingüístico respecto de los otros pertenecientes al sistema.

Concibamos que todo ser humano, que pertenece a una comunidad lingüística, posee en su capacidad mnemónica un acervo lingüístico cultural que representa un conjunto de conceptualizaciones, que es conocimiento del mundo. A este conocimiento, pretendemos incorporar el vocabulario. Por lo tanto, pretendemos ampliar el repertorio, que a modo de diccionario pasivo tiene en su capacidad mnemónica, el hablante. Lo que se pretende es elaborar estrategias para el aprendizaje léxico. Al respecto, podemos señalar varias vías (mnemónico con significado, relacionalmente y/o en contexto).

Los principios básicos para el estudiante es adquirir una conciencia lingüística, es crear una conciencia respecto de la importancia de hablar bien y de ser culto y, por tanto, debe tener claridad respecto de su insuficiencia como usuario de la lengua. El profesor de lengua materna debe planificar de modo tal que el aprendizaje debe ser constante e ininterrumpido (sistemático), para que el efecto frecuencia juegue su rol. Toda palabra trabajada deja su huella en el lexicón mental.

El “modus operandi” debe estar sustentado en la red de relaciones conceptuales que se pueden establecer entre las palabras de una lengua. Por tanto, todos los ejercicios que debe desarrollar el estudiante, los hará sobre la base de lo que ya posee como competencia lingüística y lo que va integrando, según el concepto de asimilación ya explicado. También creemos relevante señalar que los ejercicios empleados en la enseñanza del léxico, desde un enfoque cognitivo, deben promover el análisis de la red de asociaciones mentales entre conceptos y sonidos, con la finalidad de que los nuevos registros léxicos y sus significados se inserten relacionalmente, ya sea por oposición o semejanza, respecto de la red conceptual que se posee, conectándose así al conocimiento de la lengua que ya se tiene. Creemos, en síntesis, que el plano léxico de la lengua materna debe trabajarse, didácticamente, en contexto y/o insertando nuevos conocimientos en una red conceptual más amplia, que permita una relación directa con el saber y la experiencia previa del hablante.

Para convertir el dominio léxico en herramienta cognitiva eficaz, se deben potenciar en este plano las múltiples posibilidades semánticas de las palabras en constante cambio y la polifuncionalidad de las mismas para los diversos contextos de situación comunicativa en que se pueda emplear con adecuación. La clave se halla en plantear al estudiante problemas que signifiquen un esfuerzo intelectual en el plano relacional entre los significados de los signos lingüísticos que pertenecen a su patrimonio cultural y los que se incorporan a él, buscando estructuras o sistemas que compartan rasgos sémicos o que pertenezcan a estructuras lexemáticas afines, como por ejemplo: “análisis componencial de campos léxicos”, en donde se produzca la descomposición de un área del conocimiento en unidades lexemáticas y cada unidad lexemática en sus rasgos sémicos, estableciendo los sememas de cada lexema y descubriendo el archilexema que engloba a todos los lexemas del campo léxico, y lograr, con ello,

empíricamente, determinar el archisemema, es decir, el sema que se halla en cada lexema del lexemario, constituyéndose en el nombre del campo léxico: Ej.: "Objetos de iluminación eléctricos de uso común".

También, en el planteamiento saussureano de las relaciones paradigmáticas o asociativas, se halla una fuente inagotable de ejercicios de interacción entre los significados léxicos. Por ejemplo, una palabra que se actualiza del repertorio mnemónico, habría que asociarla, semánticamente, con otras palabras que son parte del conocimiento previo de la lengua del estudiante y, luego exigir, una vez agotado su conocimiento en el plano de las asociaciones mentales, que se busque en diccionarios un número determinado de otras asociaciones semánticas. Con ello, se podrá determinar lo que pertenece a su patrimonio lingüístico-cultural y lo que ha sido, a través del ejercicio, su ampliación léxica. Con la explicación de un par de tipos de ejercicios en los que se pone en práctica la lengua, solo jugando con el plano léxico-semántico de ella, podemos decir que estamos haciendo lingüística aplicada a la enseñanza de la lengua materna, sin incurrir en enseñar complejas teorizaciones ni mezclar la producción de textos de diversa índole, como un modo en el que, indirectamente, el estudiante, al tratar de escribir con su escaso vocabulario un texto, aprende y potencia su competencia lingüística en lengua materna. De lo contrario, esto resulta falaz. El estudiante aprende la estructura del texto, la realiza en el ejercicio, mostrando en su escrito la precaria condición de nativo hablante, con repetición de palabras y una carencia absoluta de sofisticación lingüística; pero, no ha aprendido lengua. Lo contrario, lo constituye la enseñanza de la lengua materna, es decir, trabajar aplicadamente la lengua, como lengua materna, en el plano infinito de las asociaciones semánticas, propias del plano léxico de la lengua, base sustancial de la aprehensión del mundo, del conocer. Así, a nuestro juicio, se potencia la competencia lingüística del estudiante.

Bibliografía

- Cassirer, Ernest, 1952. "El lenguaje y la construcción del mundo de los objetos", en *Psicología y Lenguaje*. Buenos Aires. Editorial Paidós.
- Chomsky, N. 1971. *El lenguaje y el entendimiento*. Barcelona. Editorial Seix Barral.
- Fernández Guizzetti, Guillermo. 1960. "Guillermo de Humboldt padre de la Etnolingüística", en *Cuadernos del Instituto Nacional de Investigaciones Folklóricas N°*. Buenos Aires.
- Gianmateo, Mabel, et al. 2009. *Lengua, léxico, gramática y texto*. Editorial Biblos. Argentina, pp. 270.
- López Morales, Hto. 1990. *Enseñanza de la lengua materna*. Editorial Plaza Mayor. Madrid, pp. 150.
- Pavlov, V. M. 1970. "El problema del lenguaje y del pensamiento en los trabajos de W. Von Humboldt y en la lingüística neohumboltiana", en *Lenguaje y Pensamiento*. Montevideo: Pueblos Unidos, del original de la Academia de Ciencias de la U.R.S.S.
- Piaget, Jean. 1987. *Biología y Conocimiento*. Siglo XXI editores, México, pp. 338.
- Robins, R. H. 1974. *Breve historia de la lingüística*. Madrid, Editorial Paraninfo.
- Valverde, José María. 1955. *Guillermo de Humboldt y la Filosofía del Lenguaje*. Madrid, Editorial Gredos.
- Vygotsky, Lev. 1995. *Pensamiento y Lenguaje*. Editorial Paidós, España, pp. 237.